

Peinando. reinas



*Un joven
coiffeur peina
desde 1992 a
candidatas a
reinas y a
soberanas
nacionales de
la Vendimia.
Ha cambiado el
look de varias
aspirantes,
que luego
obtuvieron el
cetro máximo.*

Se llama Ariel Ali, es sanrafaelino afincado en nuestra ciudad y su especialidad es peinar a las reinas nacionales de la Vendimia.

Este joven y creativo coiffeur comenzó su singular actividad cuando se ofreció a embellecer gratuitamente el cabello y estilo de peinado de Mariana Bosco y de Mariana Lasa, entonces reinas de Guaymallén y San Rafael. Y parece que lo consiguió porque ambas obtuvieron respectivamente ese año -1993- el título de soberana y virreina nacional de la Vendimia.

Y la fortuna siguió sonriéndole. Al año siguiente optó por peinar, en su salón de la 5ta. Sección, a María de los Angeles Massi, en esa época reina de Godoy Cruz, quien también obtuvo y ostentaba hasta ayer el cetro nacional vendimial.

Este año ha peinado a varias candidatas departamentales.

"Es mucho más sencillo peinar a las reinas vendimiales que al resto de las clientas. ¿Por qué? Porque son menos exigentes con los peinados, no piden que las rejuvenezcamos y es más fácil realizar su natural belleza", consigna Ariel con una sonrisa. Aunque aclara inmediatamente que el arte de todo buen peinar reside precisamente en lograr transformar el aspecto de la mujer que acude y confía en él.

El peinar, cuyo salón obsequia ahora como premio a las reinas nacionales atención gratuita durante todo un año, nos confió que cada reina tiene una personalidad y estilo de belleza definida que es necesario destacar.

"Mariana Bosco, por ejemplo, usaba el cabello muy lacio y con un color muy uniforme. Eso le oscurecía el rostro. Le creamos un peinado con algunas ondas y le hicimos iluminación en el pelo, lo que la embe-

llecó aún más", explica.

En cuanto a María de los Angeles Masi, Reina Nacional 1994, indica que su pelo era muy ondulado naturalmente, lo que achicaba mucho su cara. Ariel optó por hacerle un planchado y baños de hidratación para que no se arruinara el cabello. Los resultados fueron un estilo al que la soberana ha seguido fiel, se le amplía el rostro, lucen más sus facciones y sus ojos adquieren mayor importancia.

Con respecto a las soberanas vendimiales y en lo que respecta a peinados la variedad de actitudes ante su coiffeur es infinita. Algunas -nos cuenta- no aceptan las sugerencias de su peinar y son de un carácter un tanto difícil. Otras son sencillas, se asesoran y llegan con puntualidad al salón. Es el caso de María de los Angeles Masi, por ejemplo.

Estima asimismo que las reinas debieran modernizarse más, no sólo

en lo referido al cabello. Tendrían que llevar vestidos menos elaborados y maquillajes no tan intensos, para lucir como son en realidad las bellas mendocinas y representar bien los atractivos de la mujer de nuestra tierra.

Un peinado para cada ocasión

Cuando tiene que elegir un arreglo de cabello, define primero el lugar donde la soberana se presentará. Así es partidario de la elegancia de los peinados recogidos para la Vía Blanca y el acto central y del cabello suelto y libre para la informalidad de nuestro Carrusel.

En cuanto a la noche definitiva, la de la elección, confiesa que jamás va al anfiteatro a realizar retoques de último momento. La reina que dejará su trono nacional o la que aspira a él llega ese día a las 17 al salón, se le hace un baño de hidratación para que el pelo luzca brillante y suave y luego se la peina. Muchas se visten en ese lugar y desde allí parten hacia el anfiteatro Frank Romero Day, para dar el adiós a su reinado o vivir las emociones de la elección final.

Por último consigna que si bien cuando la soberana nacional obtiene su trono es hermosa, cuando lo deja está en la plenitud de su belleza. Esto se debe a que -asegura- por un lado han ganado en madurez y por otro han aprendido a arreglarse mejor y a estar más seguras de su atractivo.